

22 kilómetros de altura y 3 veces el Everest: el planeta “gemelo” de la Tierra revelaría señales de vida antigua

15/04/2026



Marte, conocido como el planeta “gemelo” de la Tierra por sus similitudes geológicas y su potencial pasado con agua, volvió a sorprender a la comunidad científica tras la difusión de **nuevas imágenes obtenidas por el rover Perseverance** que muestran con mayor detalle regiones extremadamente antiguas de su superficie y refuerzan el interés sobre su evolución climática y atmosférica.

Según supo la Agencia Noticias Argentinas, uno de los rasgos más impactantes del planeta rojo es el Monte Olimpo, el volcán más grande del sistema solar, que **alcanza unos 22 kilómetros de altura –casi tres veces el Everest– y se eleva en un**

entorno dominado por una atmósfera marciana delgada, polvorienta y muy distinta de la terrestre, pero clave para entender la historia del planeta.

Por qué el Monte Olimpo es una pieza clave para entender Marte

El Monte Olimpo tiene aproximadamente 600 kilómetros de diámetro y es el resultado de millones de años de actividad volcánica sostenida en una corteza que, a diferencia de la Tierra, no presenta placas tectónicas activas. Esa estabilidad permitió que el volcán creciera hasta dimensiones récord dentro del sistema solar.

Las nuevas panorámicas obtenidas por el rover Perseverance en la región conocida como Falbreen permitieron identificar transiciones geológicas entre terrenos ricos en olivino y formaciones más oscuras y arcillosas, consideradas entre las más antiguas estudiadas hasta ahora en Marte.

Entre los hallazgos más llamativos aparece una formación conocida como “roca flotante”, una gran piedra que parece suspendida sobre una ondulación de arena oscura con forma de media luna y que habría sido desplazada por procesos geológicos antiguos, posiblemente vinculados con el agua, el viento o movimientos de ladera.

El planeta rojo presenta características únicas que lo convierten en uno de los principales objetivos de exploración científica:

- El volcán más grande del sistema solar (Monte Olimpo)
- Evidencias geológicas compatibles con antiguos cursos de agua
- Depósitos de hielo en polos y subsuelo
- Regiones con rocas extremadamente antiguas
- Una atmósfera tenue dominada por dióxido de carbono
- Condiciones compatibles con vida en el pasado
- Posible existencia de vida microbiana

Estas condiciones ayudan a reconstruir cómo evolucionó el clima marciano hace miles de millones de años

Una atmósfera distinta que conserva pistas del pasado del planeta

La atmósfera marciana actual es mucho más delgada que la terrestre y está compuesta principalmente por dióxido de carbono, lo que impide la estabilidad del agua líquida en superficie en la actualidad. Sin embargo, su composición conserva señales clave sobre el pasado climático del planeta.

Las imágenes captadas por Perseverance incluyen un círculo de abrasión de unos cinco centímetros realizado sobre una roca analizada por instrumentos científicos del rover, un procedimiento fundamental para determinar si las muestras podrán ser enviadas a la Tierra en futuras misiones de retorno.

Además, en el horizonte de la panorámica obtenida se distinguen colinas ubicadas a más de 65 kilómetros de distancia, lo que permitió reconstruir con mayor precisión la evolución geológica de la región y confirmar que podría tratarse de uno de los paisajes más antiguos explorados hasta ahora en Marte.

Aunque hoy presenta condiciones extremas de presión y temperatura, el planeta rojo continúa siendo el laboratorio natural más importante para estudiar la historia de los planetas rocosos del sistema solar y evaluar si en algún momento pudo haber reunido condiciones favorables para la existencia de vida microscópica.

NA